

SEMANARIO INFANTIL

ELECHAS y PELAYOS

POR EL IMPERIO HACIA DIOS



DELEGACIÓN
NACIONAL
DEL FRENTE DE
JUVENTUDES

50
CTS

12 DE MAYO DE 1946

REDACCION Y ADMINISTRACION:
CALLE DE QUIÑONES, 4 y 6. TELÉF. 35468

AÑO IX • MADRID • N.º 387



383





Deportes



Galería

11 5 Almanaque 31 29

Escudo



Aquí vemos a Borbolla, el mexicano que tan popular se hizo en la temporada anterior, jugando con el Madrid y más adelante con el Deportivo Coruña.

Borbolla, buen muchacho y buen jugador (aunque por haberle hecho una propaganda excesiva, fracasó en parte), marchó a su tierra, pero se rumorea que volverá a España, de donde conserva excelentes recuerdos.

Este es el motivo de que lo traigamos a nuestras columnas hoy, pues no cabe duda de que si viniera, volvería a disfrutar de la misma popularidad que tuvo antes.

Y probablemente en esta ocasión, no dejándose ya impresionar por el ambiente, triunfará en toda la línea jugando con los clubs de más envergadura, pues posee un toque excelente de balón y resultará en todo momento un elemento sumamente eficaz. Para en el caso de que se decida a venir, le damos desde ahora la bienvenida.



Contestando a una pregunta que nos ha hecho un simpático muchacho sevillano, damos a continuación algunos datos del Sevilla de sus años, en relación con los campeonatos de España logrados por él.

La Liga no le ha sido propicia al Sevilla, ya que este año de 1946, ha sido la primera vez que ha ganado el preciado trofeo de Primera División.

En cambio, ha ganado por dos veces la Copa de España.

La primera, en el año 1935, jugando la final en Chamartín contra el Sabadell, actual campeón de Segunda División. Le derrotó por 3-0, de los cuales, Campana marcó dos goles, y Bracero, uno.

La segunda vez, fué en el año 1939 contra el Ferrol en Monjuich, a quien derrotó estrepitosamente por 6-2.

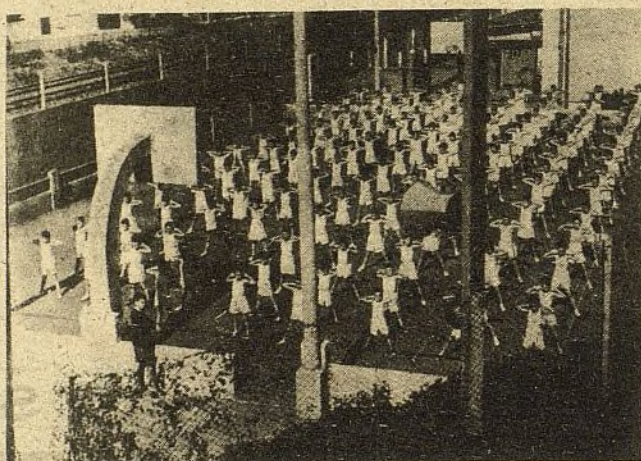
Para ser sevillano, no es muy exagerado el tomarse dos «copas», ¿no?

¡Qué dulce es volver al hogar propio! ¡Qué agradable resulta todo cuando hay una madre que se desvive por complacernos!

—Con ocasión del regreso a su casa del futbolista Iraragorri, que faltaba de Bilbao desde hace nueve años, después de haber sido recibido entusiastamente por sus amigos y compañeros, consiguió ya librarse de abrazos y saludos, y se fué a pernoctar con su familia. Cuando, a la mañana siguiente, un periodista fué a saludarle a su pueblito y comenzó a preguntarle cosas, al interrogarle de qué había sido lo que más le había gustado a su regreso, contestó Iraragorri con toda sencillez, ganado por la ternura del hogar:

—Que ¿qué es lo que más me ha gustado? El plato de patatas que me puso ayer mi madre para cenar. ¡Los años que hacía que no comía yo una cosa tan rica...!

CULTURA FISICA



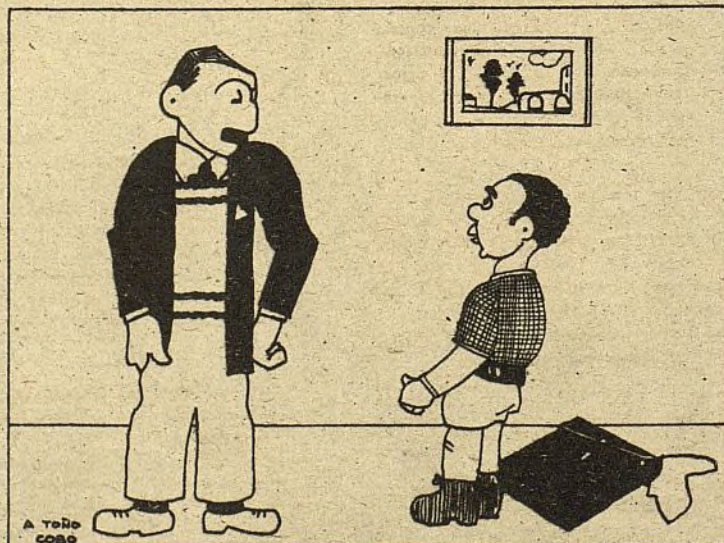
No es menester ser un deportista en activo para hacer todos los días prácticas de cultura física. Pero si además se practica un deporte cualquiera, esta clase de ejercicios, resulta imprescindible.

Aquí tenéis una pléyade de muchachitos que correctamente alineados, verifican a un mismo tiempo (al compás de las voces que les transmite el altavoz que se ve en primer término) ejercicios de gimnasia sueca.

Estos son muy convenientes, sobre todo a vuestra edad, pues ayudan al desarrollo metódico muscular y enseñan a respirar, con el consiguiente beneficio para los pulmones.

No dejéis de hacer cultura física cuando tengáis ocasión; y hacerla tomándola muy en serio, en la seguridad de que ella os beneficiará notablemente para vuestro desarrollo, y dará mayor elasticidad a vuestros músculos, para practicar el deporte que sea de vuestro agrado.

SUSCRIPCIÓN DEPORTIVA



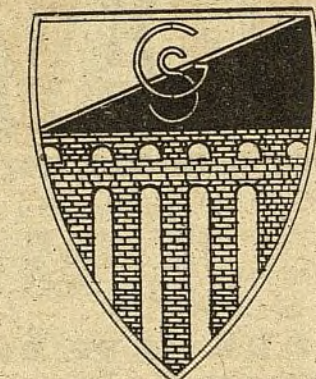
—Papá, necesito una peseta. Entre la primera y la segunda clase, vamos a comprar un balón.

—¿Qué ponen los de la segunda?

—El cuero.

—Pues pon tú el aire, hijo...!

Ayuntamiento de Madrid



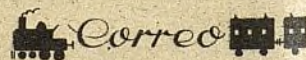
Publicamos hoy el escudo de un simpático equipo de Tercera División: la Gimnástica Segoviana.

En él veis el famoso acueducto de fama mundial, sobre el que, sobre dos mitades, aparecen las iniciales del club entrelazadas.

La Gimnástica de Segovia (camiseta azul-grana y pantalón negro) es uno de tantos equipos de la «sufrida» Tercera División, que con un entusiasmo sin límites y un fondo económico débil, ha sabido defender con acierto los intereses futbolísticos de su patria chica, derrochando amor a sus colores y sabiendo sobreponerse a las muchas dificultades que continuamente ha encontrado en su camino.

Ha tenido además la mala suerte de encontrarse en un grupo, en el que siempre ha habido enemigos de calidad (Salamanca, Valladolid, Cultural Leonesa), lo que le ha impedido seguir adelante en los campeonatos, aunque a veces ha poseído un conjunto muy discreto.

Este club, como todos los que iremos dando ahora, se merece por ello nuestras simpatías, y por eso le sacamos en nuestras páginas, al tiempo que le deseamos un porvenir de color de rosa.



G. Sánchez, Valladolid.—Ispizua, que hasta el pasado año ha defendido la portería de vuestro club, es el mismo jugador bilbaíno que en los años 1935 y 1936, defendía el mismo puesto en el Atlético de Bilbao, como suplente del portero titular, Blasco. Ha sido y es un buen elemento, aunque como los años no pasan en balde, en la actualidad haya dejado de pertenecer al Valladolid, para defender la portería del Zamora.

H. Andrade, Las Arenas (Vizcaya).—El «Water-Polo», es un fútbol que se juega en el agua. Por ello, su reglamentación es en todo similar a la del bálompie (hay porterías donde es preciso marcar los goles), con la diferencia, de que se emplean los brazos en lugar de los pies, para impulsar el balón. Durante todo el tiempo que duran los encuentros, todos sus jugadores (incluso el portero), se han de encontrar nadando en el agua.

DOCTRINA y ESTILO

Vuestra Mesa Revuelta

El Concurso permanente establecido por nuestra dirección para premiar los trabajos más sobresalientes entre los publicados en dicha página de FLECHAS Y DELAYOS, ha tenido, como era de presumir, el más lisonjero de los éxitos. Este resultado nos demuestra dos cosas: el cariño creciente que sienten los niños por su revista favorita y el grado de preparación a que ha llegado una minoría selecta de ellos, al permitirse el lujo de sustituir—gracias a su cultura e ingenio—con sus trabajos aquellos otros que venían corriendo a cargo de la colaboración profesional. Dibujos, poemas, chistes, anécdotas, y toda la gama de juegos gráficos de entretenimiento, desde el complicado crucigrama hasta el sencillo rombo, encuentran en algunos verdaderos maestros del género. Nos complace destacarlo aquí en honor de la más estricta verdad.

Pero nosotros no terminamos de estar conformes nunca cuando recogemos el fruto en beneficio de nuestros lectores. Queremos más, mucho más para ellos. Queremos que todos, absolutamente todos los que sentís vocación por alguna de las secciones en que se divide Vuestra Mesa Revuelta, mandéis originales. Queremos que no vuelva a repetirse el caso de que, por la enorme cantidad de premios establecida, tengamos que dejar en caja parte de las 500 pesetas destinadas para vosotros.

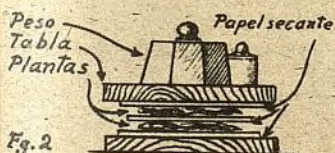


Fig. 2

servan en frascos. Los frutos carnosos (melocotones, peras, manzanas, etc.) en alcohol:

5. Las algas pequeñas se preparan lavándolas con agua de mar primero y luego varias veces con agua dulce hasta que les desaparezca todo vestigio de sal. Para montarlas se introduce en la cubeta en que estén con el agua una cartulina sobre la cual se extenderá el alga para que luego al dejarla secar quede ésta, merced a la sustancia mucilaginosa que tiene, pegada fuertemente a ella.

6. Una forma más amena de formar la colección de vegetales es la representada en la figura inferior de la página segunda y la de la figura 5 que consiste, como en los dibujos ha podido apreciarse, en la colocación de la planta en varios periodos de su desarrollo o si se trata de un árbol o arbusto sus diferentes partes como hojas, flores, semillas, madera, etc., en unas cajas con tapas transparentes que podéis confeccionar vosotros mismos o comprarlas en una tienda de material pedagógico.

7. Aun cuando se sale de la denominación de herbario resulta muy curioso e instructivo el presentar en una caja (Páginas 3 y 6) el vegetal y su aplicación o transformación industrial. Para ello se necesita unos frasquitos o tubos donde introducir las materias líquidas (alcohol, aceite, vino, etc.) o en polvo (harinas, semillas, etc.) que se colocan fijos en la caja mediante unas cuerdas elásticas (Fig. 6). Las cosas que por su tamaño no entran en la caja o que son referentes a la planta se dibujan y se iluminan con colores en el fondo de aquella. Y para terminarla, como es natural, se rotula lo necesario para su explicación.

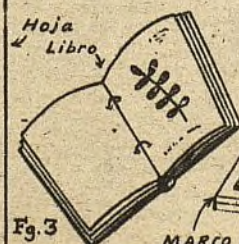


Fig. 3



Fig. 4

MARCO Y FONDO DE CARTÓN

el papel secante en una solución de ácido oxálico al 3%. Cuando se trate de umbelíferas debe prescindirse de este tratamiento, pues quedarían las hojas negras o manchadas.

4. Las semillas y los frutos secos (almendras, lentejas, judías, etc.) se conservan en frascos.

CURIOSIDADES DE

HISTORIA NATURAL

POR F. RUBIO CORDÓN

Sin duda, pequeños lectores, que al ver en la revista en esta HISTORIA NATURAL encuadernable os habéis asustado un poco por considerar que se trata de un libro escolar. Nada de eso, se trata, sencillamente, de daros a conocer lo que de útil y agradable hay en la preparación de las colecciones que se destinan para el estudio de esta ciencia y que el día de mañana pueden resultar de provecho.

Colección de minerales y rocas

1. La colección de los minerales y rocas es la más sencilla de todas puesto que sólo consiste en ir colocando las piedras, cogidas en el campo o en las minas, en unas cajitas divididas en departamentos y con la tapa de cristal, como puede verse en la figura superior de la página segunda.

Las piezas se colocan en las cajas clasificadas por grupos, según indicaciones de vuestro libro o del profesor, pero siempre teniendo en cuenta que cada trozo de roca o mineral ha de ir acompañado de una fichita en la que consten el nombre, la fecha y el lugar del hallazgo (Fig. 1), datos sin los cuales la colección carece de valor.

Herbarios

2. Herbario (es la denominación que se da a la colección de los seres de reino vegetal. Para su formación las hojas, flores y plantas pequeñas se dejan secar prensadas entre hojas de papel secante (Fig. 2). Una vez seco el vegetal se coloca definitivamente en un libro de hojas blancas, después de clasificarlo, por medio de unas tiritas de papel transparente (Fig. 3).

Otro procedimiento, mejor por su presentación y conservación, es montar las plantas en cartones con un marco de la misma materia, para luego cubrirlos con un papel celofán grueso (Fig. 4).

3. El color verde de las hojas se conserva muy bien si durante el prensado se ha empapado

PEGMATITA
Roca Compuesta.
(Ortosa, cuarzo y mica)
Guadarrama - 14-7-31

Figura 1

Figuras y hechos de la Raza

La rendición de Granada.—Corren los últimos días de 1489 llevándose las últimas esperanzas de los moros sitiados: Alhama, Loja, Vélez-Málaga, Málaga, Baza y Guadix. Granada, corazón durante tantos siglos del invasor, arde en luchas atizadas por los enemigos de cumplimentar el pacto de Loja, en virtud del que, Boabdil, prisionero en esta unidad, se comprometiera con los Reyes Católicos a cambiar el trono de los emires por el señorío de Guadix. Todas las ciudades y plazas fuertes del reino, menos la capital, están en poder de los cristianos.

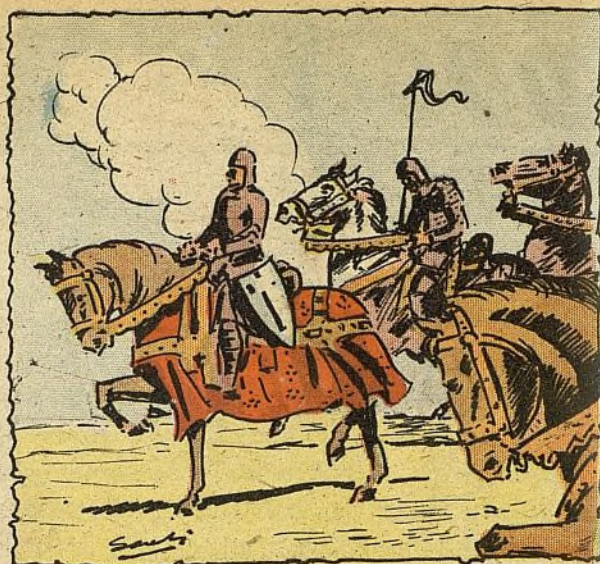
En tal situación apremia Fernando al rey Chico para la entrega. Y el monarca moro, irresoluto, cede a las exigencias del pueblo granadino amotinado, negándose a cumplir su compromiso, apelando a la guerra (?) y rompiendo las hostilidades.

Primavera de 1490. La flor y nata de los caballeros de Castilla, de Aragón, de Andalucía, de todas las provincias de España, con los grandes y nobles del reino al frente, con Fernando a la cabeza, levanta sus tiendas a dos leguas de la corte del antiguo reino de los alhamares. Tras los muros de Granada: 200.000 almas, entre naturales y emigrados; las mejores compañías de veteranos y no menos de 20.000 jóvenes en actitud de empuñar las armas... Víveres y provisiones abundantes y la firme, inquebrantable resolución de resistir a toda costa...

La lucha se presenta dura por ambas partes. Las huestes de Boabdil comienzan sus algaradas y obtiene algunos parciales triunfos el granadino. Pero los cristianos contraatacan con tal ímpetu que nadie ni nada es capaz de contenerlos. Sería prolijo relatar las hazañas del conde de Tendilla, de Pérez del Pulgar, del valeroso Gonzalo de Córdoba, entre tantos héroes del memorable cerco.

Por otra parte, la llegada de la reina Isabel, con el príncipe y las infantas, eleva aún más el aguerrido espíritu de los sitiadores. De nada valió el inesperado ataque que aquel mismo día tuvieron los cristianos, ni que, a las pocas noches, la imprudencia de una dama quemase el pabellón real; la sorpresa se convirtió en victoria, merced a la desobediencia del marqués de Cádiz que tenía orden de no acometer; la imprudencia, en una auténtica población—Santa Fe—construida en menos de tres meses para conmemorar el suceso.

Como era de presumir, tan sublime tenacidad había de acabar en tratos de capitulación. Una tregua de sesenta días otorgan los Reyes Católicos para estipular las condiciones. Al cabo de ellos, aprobadas y hechas públicas, el odio de los musulmanes se desata contra su rey. Convencido de la inutilidad de la re-

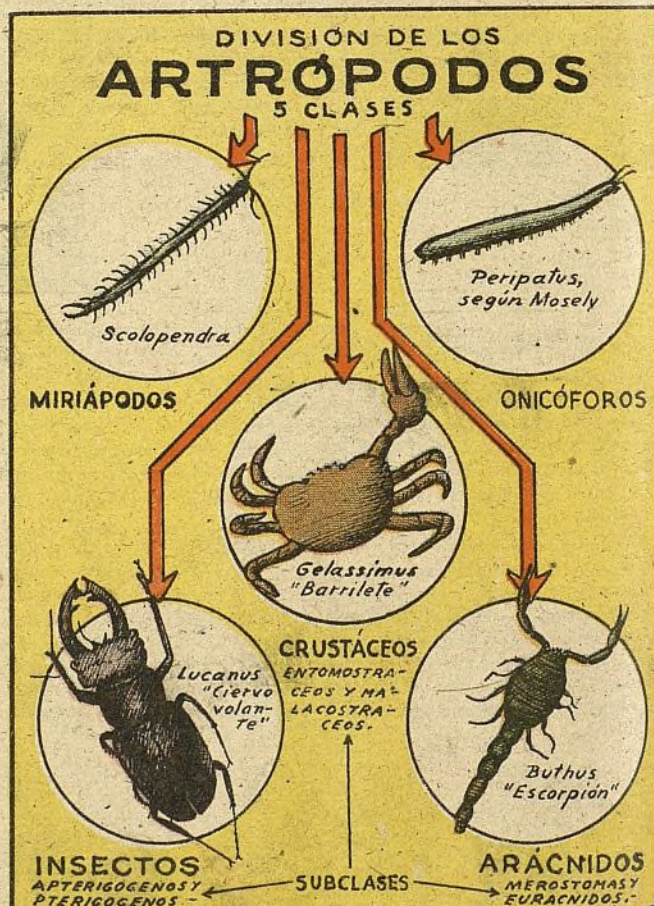


sistencia y ante el temor de serias represalias, el rey Chico decide hacer la entrega.

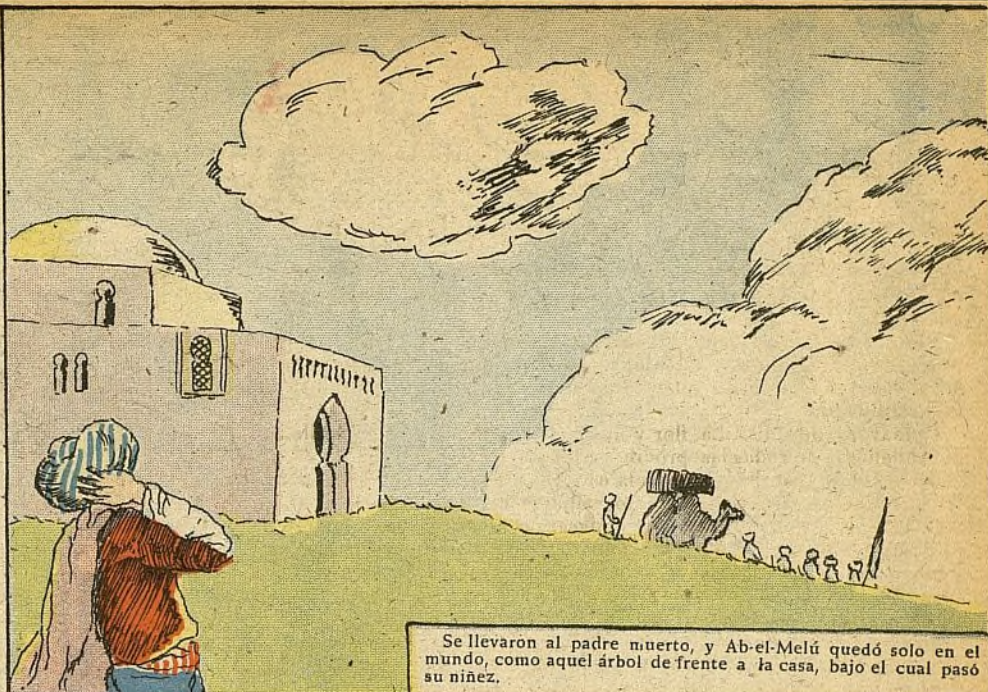
2 de enero de 1492. El último monarca musulmán en España, sale de Granada—su última esperanza perdida—camino de la orilla del Genil, donde le aguardan los reyes cristianos con todo el séquito. Emocionante encuentro. Dos mundos diferentes y, sin embargo, la misma nobleza y cortesía. El moro trata de postrarse, como vencido. El cristiano no lo permite. Entonces Boabdil entrega las llaves de la ciudad con estas palabras:

«Tuyos somos, rey poderoso y ensalzado; estas son, señor, las llaves de ese paraíso; esta ciudad y reino te entregamos, pues así lo quiere Alá, y confiamos en que usarás de tus triunfos con clemencia».

Francisco Fernández-Vegue



Los «artrópodos» son los animales más numerosos y los que pueden coleccionarse con más facilidad. En la página 5 y siguientes encontraréis la forma de preparar cada una de estas cinco clases que comprende su división.



Se llevaron al padre muerto, y Ab-el-Melú quedó solo en el mundo, como aquel árbol de frente a la casa, bajo el cual pasó su niñez.



En plena miseria, el usurero de la ciudad, Arraxid, le desahució, mintiéndole que su padre le adeudaba una cantidad, que no podía pagar Ab-el-Melú. Y, sarcásticamente, le dijo: —No lo pierdes todo: te regalo el árbol. ¡Ja, ja!



El amado árbol también desaparecería, que ya estaba viejo y carcomido; pero aún le ofrecía refugio contra los rigores del tiempo, y sus ramas le acogían paternalmente.

Dentro del árbol, parecía que ya no esperaba más que su ataúd... Y un día, soñando con la muerte...



...sintió que se hundía, como si cayera en la tumba...



Y se encontró, de pronto, en una larga y misteriosa galería...

Entamamiento de Madrid



Dos extraños e insospechados guardianes le llevaron ante el Gran Rey Subterráneo. El cual le habló:
—¿Cómo has osado entrar en mi reino? ¡Pena de muerte!



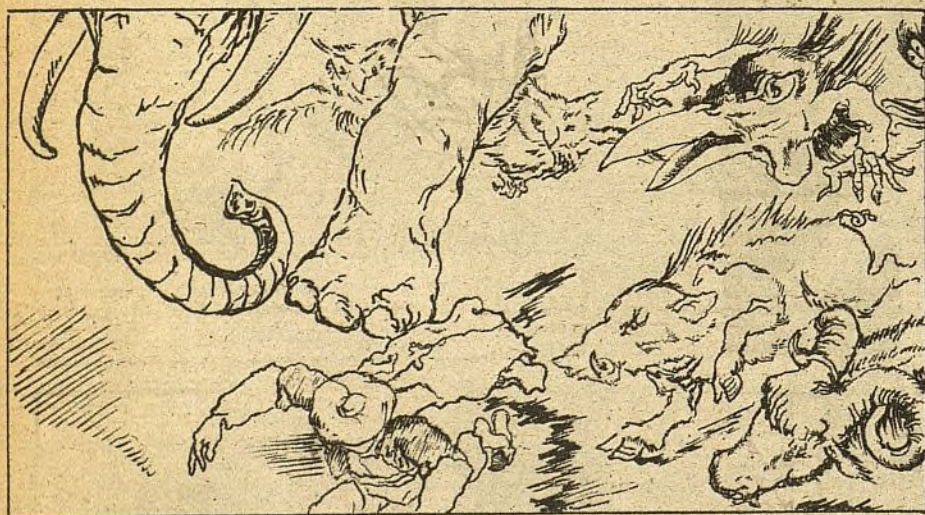
Pero la princesa Amatista intercedió:
—Padre mío, es un joven bueno y modesto, y he tenido piedad de él. Yo misma hice que cayera en nuestros dominios.



La princesa:—Por bueno y por desgraciado te amparo. Por tus humildes virtudes te amo. Mi reino y mi corazón serán tuyos si sabes vencer al mundo. Seis salas tengo: si consigues pasarlas, tendrás la ciencia del vivir y la felicidad de mi amor.



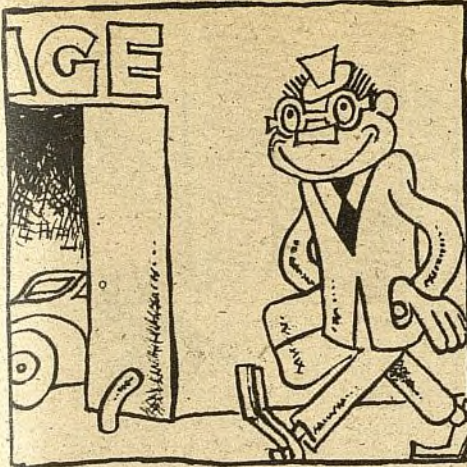
La princesa era bella; pero lo que Ab-el-Melú vió después, en la estancia del Valor, era espantable.



Pero Ab-el-Melú demostró que era valeroso, y, con la estratagema de improvisarse fantasma... ¡los mismos monstruos abrieron al Valor la puerta!



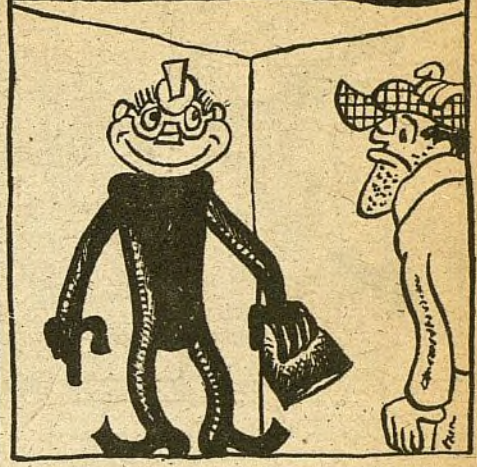
UNA AVENTURA PATOSA.



Pat O'sho está hoy alegre y además muy contento. Viene de cierta tienda de género de punto, «Guirau, Totosau y C.», y según parece ha hecho buena compra, ya que en su rostro se refleja la satisfacción por el deber cumplido. ¿A dónde va? ¿A dónde va tan temprano? Son las ocho y media de la noche, hace un frío que munda y lo que apetece es una buena cena, Filomena. Pat O'sho se encamina a su especie de domicilio.



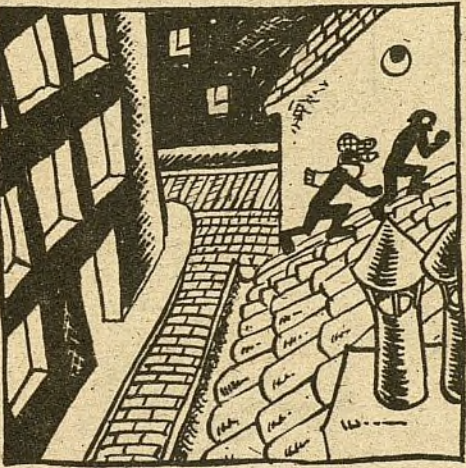
«A la luz del Petromax, os hemos reconocido, y un abrazo hemos venido a daros, «Timorato». «Gracias, jefe», contesta su amado discípulo. «¿Qué hay para cenar?». «Puré de berzas y coles, repollo a la Pompedour, chicharro frito, queso, almendras y demás... Una frasca de vino, Hebra y «Tritón» a discreción. ¡Pon!». «Sí, pon... pon la mesa, que después de la cena hay sorpresa y... chapuza». «¿Con la noche que hace, jefe?».



Después de cenar, Pat O'sho va a sus habitaciones particulares y al poco rato sale vestido de la manera que podéis ver. «Mira, «Timorato». Este es el auténtico maillot de *Fantomas*. Te he traído otro para ti, que vestirás ahora mismo y juntos saldremos a realizar una proeza extraordinaria por esos tejados». «¡Mi madre! ¿Y para robar honradamente hay que disfrazarse ahora?», replica «Timorato».



«No seas estulto. El maillot de *Fantomas* es indispensable para usarlo por la noche. La silueta, gracias a él, se esfuma, sus vagos contornos medran... ¡Así, muy bien, «Timorato» querido! Parece un modelo de *Lanvin*, *Paquin*, etc.! Pero ¿por qué desarmas el conjunto con esa repugnante bufanda y esa mugrienta gorra? ¿Eh?». «Es que tengo un catarro que no veo. Además en la gorra llevo las herramientas».



Y los dos populares gangsters salen de su guardilla y se encaminan, por esos tejados, al lugar donde Pat O'sho piensa actuar. Se trata del domicilio de un nuevo rico, que tiene más dinero de lo que os figuráis. Vedles cómo trepan, sin vacilaciones, sin desmayos, sin claudicaciones de ninguna clase. «La noche misteriosa envuelve con su manto la ciudad... Y en la oscuridad los vi pasar.



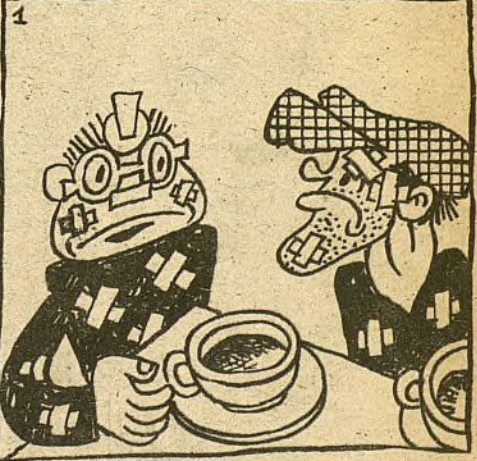
Pero da la maldita casualidad que aquellos tejados no están desiertos, como es su obligación. La bella gaita «Mimi» está escuchando una serenata a varias voces, ejecutada por todos los gatos de aquellos contornos que, perdidamente enamorados de ella, la hacen objeto de una calurosa manifestación de simpatía, esperando que se decida a conceder a alguno, su blanca pata. Ver las siluetas borrosas de nuestros



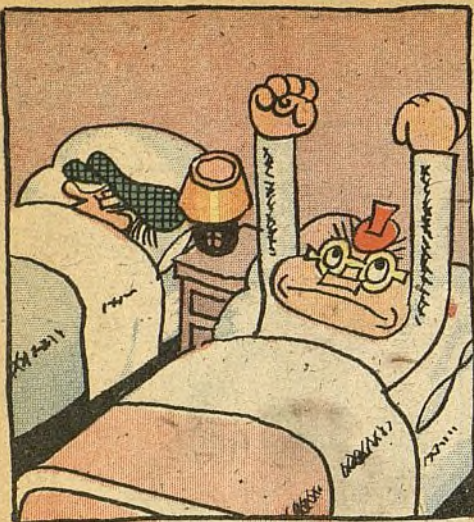
gangsters y cundir la indignación entre la grey gatuna, es cosa rápida. «¿Qué asquerosos gatazos de extraña raza son esos que se atreven a disputar la mano de la bella «Mimi»? exclama el de más edad. «Andan a gafas, luego no son hombres», dice el más joven. «Hay que echarlos de nuestros dominios», propone un tercero entre la aprobación de los restantes. Y una avalancha gatuna se lanza sobre nuestros descuidados *Fantomas*.



¡Menudo tomate se armó aquella noche en los tejados de mi barrio! Los vecinos se asoman, «Mimi» se esconde entre asustada y orgullosa y una sinfonía gatuna conmueve aquel pacífico rincón de la ciudad. ¿Y los gangsters? Cubiertos de gatos por todas partes, inician una retirada estratégica y paso a paso, teja a teja, van cediendo terreno ante la agresividad constante de los felinos que les acosan.



¡Uy! Ya estamos otra vez en la bohardilla, como si nada hubiese sucedido. Unos arañazos de más y unos maillots de *Fantomas* de menos. Y, saboreando un delicioso café con picarostes, habla así el gangster Pat O'sho: «Cada día estoy más convencido, «Timorato» amigo, de la inutilidad de los gatos. ¿Para qué sirven? El gato no es el amigo; es el enemigo del hombre». Lentas, solemnes, sonoras, doce campanadas martillean en la oscuridad.



Al día siguiente, nuestros queridos amigos que estrechan nuestras manos, se levantan a las cinco y media de la tarde, completamente curados de sus lesiones y con ganas de realizar nuevas y nunca vistas proezas, conducentes a ir viviendo esa perra vida.

¡Hay que ver! ¡Es el colmo!.... Pat O'sho se levanta el primero y «Timorato» el séptimo. ¡Qué tío más vago!



«Voy a salir a la calle a comprar tabaco», dice el jefe de la banda (compuesta por él y «Timorato») porque tengo unas ganas de fumar que no veo». A paso ligero, luciendo el tallo, nuestro gangster se encamina, ni corto ni perezoso, al estanco de la esquina.

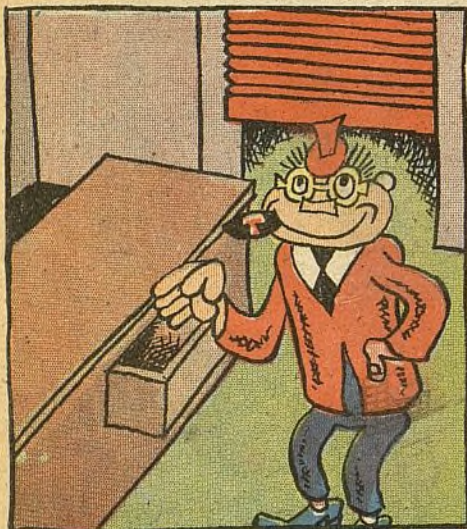
Las calles están animadas. Se empiezan a encender los faroles y pronto la noche misteriosa envolverá con su manto la ciudad.



«¡Maldita sea! ¿Pues no está cerrado el estanco?» dice Pat O'sho.

Pero de pronto una idea ilumina su hermoso y expresivo rostro. «¡Esta es la mía! Aprovecharé la ocasión para limpiar completamente la caja del establecimiento. ¡Es que tengo cada idea, que mi cuerpo se cimbre!».

Y, resuelto, rompe el cierre con cuidado y disimulo y penetra en el interior.



Lo primero que hace es coger de una caja, el puro que muchas horas ha apeteído; lo aplica a sus finos labios y tarareando una canción apropiada al acto, abre el cajón del mostrador e introduce una de sus cuidadas manos, con el fin de apoderarse absolutamente de todo el numerario que encuentre.

Pero ¡pobrecillo! ha sido sorprendido por un



guardia, que lo aprehende y bien atadito, como si de un paquete se tratara, lo conduce a la comisaría más próxima, situada en la misma calle, todo seguido, a mano derecha.

«¡Está perdido!», diréis vosotros. «Aguardad un poco, hombres; no sedáis pelmazos», digo yo con énfasis.

El comisario le pone de vuelta y media. «¡Es el



colmo! ¿Por qué forzó usted la puerta del estanco?» Pat O'sho responde: «Con el único y exclusivo fin de coger un puro de cinco pesetas». «Entonces, ¿qué hacía usted en el cajón?», sigue preguntando el comisario. «¿Qué iba a hacer? ¡Pues estaba metiendo las cinco pesetas en él!».

El comisario se queda algo desconcertado y pone en la calle a nuestro hombre.



Acababa de salir el gangster de la comisaría cuando divisa a «Timorato» que corre velozmente en dirección a él.

«¡Jefe, jefe! ¡Mire usted lo que trae el periódico! ¡Vaya noticia! ¡Estupendo! ¡Formidable!».

«¡Pero si no sabes leer!» exclama Pat O'sho. «¡Es que lo decía el periodista!».



Desdobra el periódico cuidadosamente y un rictus de sorpresa se dibuja en su bellissimo y bien proporcionado rostro.

Y lee: «Un multimillonario llamado A. Perkinson ha muerto, dejando un curiosísimo testamento que ha causado gran sorpresa en el numerosísimo público que se ha enterado del fausto acontecimiento».



«Al abrir sus parientes el citado testamento, han encontrado cierta cláusula, en la que dice el tío que dejará una fuerte cantidad al individuo que sepa resolver un pequeño problema que detalla en documento aparte».

Se han dado avisos, especificando las condiciones, la suma y todos los datos complementarios.



Nuestros gangsters se presentan en el lugar anunciado. Se trata de que cada concursante tiene que utilizar un tenedor de un metro cincuenta de largo, para comerse el contenido de una fuente llena de los más exquisitos manjares.

La única ventaja que se establece en el testamento, es que pueden presentarse y comer de dos en dos.



Pero todos los que se presentan tienen el disgusto de ver que los alimentos pasan de largo... y el premio también.

Y es que no ven la manera de hacer llegar a sus fauces lo que está en un extremo del tenedor, ya que la condición es que agarran éste precisamente por el otro extremo. ¡Hay que ver!



Pat O'sho y «Timorato» surgen entonces, dispuestos a todo. Previamente han cambiado algunas palabras en sus bien proporcionados oídos y ahora van y, dirigiéndose al jurado, exclaman: «¡Nosotros somos capaces de hacer eso y mucho más!».

«¡Caramba!», exclama el jurado, sorprendidísimo, el tío.

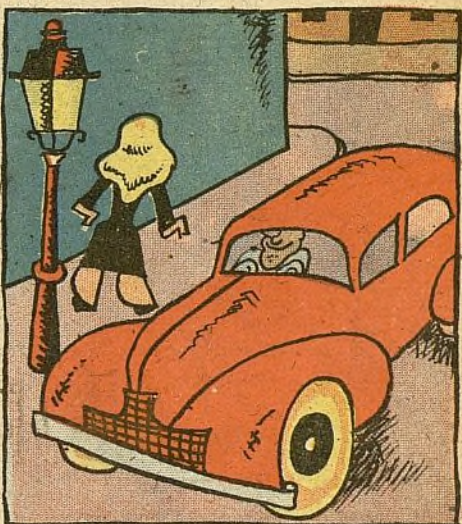


Y ved, queridísimos lectores, de la manera cómo nuestros gangsters resuelven aquel problema al parecer insoluble, gracias a sus preclaros talentos y a sus ingeniosísimas ocurrencias. Efectivamente, es mucho más sencillo que el huevo de Colón. Felicitamos efusivamente desde estas páginas a nuestros gangsters, que han ganado una bonita suma.



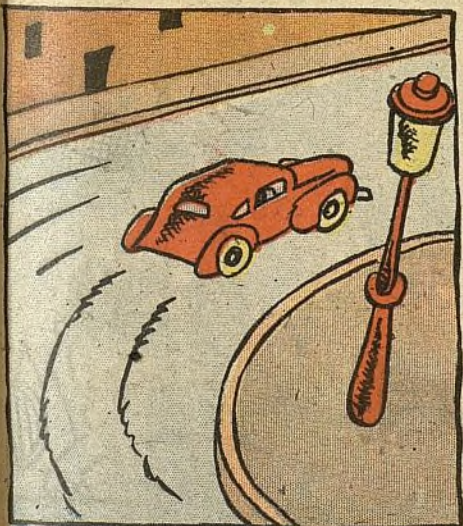
Veamos, ante todo, lo que hace «Timorato» con la cartera, donde lleva el dinero que han ganado ambos. «Vas, se dice, a hacer una buena inversión de capital.

Mi jefe estará orgulloso de mí. Cien mil pesetas no hay que echarlas en saco roto, pues es una cantidad bastante respetable. Y se encamina a un lugar previsto de antemano.



Ha entrado el tío en una casa de automóviles y con la suma anteriormente citada, ha adquirido un soberbio y moderno coche, aerodinámico, fuera de serie, cambio de marcha automático, etcétera.

Monta en él el tío y ahí le tenéis corriendo sobre esos asfaltos, como si no hubiera hecho otra cosa en toda su rarísima vida.



¡Qué velocidad más sorprendente adquieren estos modernos coches cuando son conducidos por expertas manos!

«¡Qué manera de tomar las curvas! ¡Qué suspensión más extraordinaria! «Timorato» nos descubre sus insospechadas dotes de automovilista de altura.

¡Qué alegría, queridos lectores!



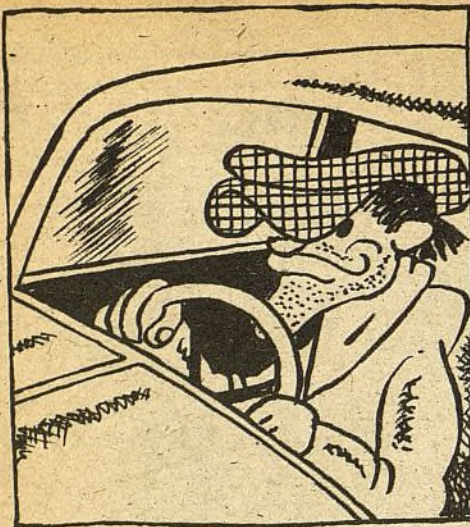
Entre tanto, el jefe de la banda, el magnífico Pat O'sho, exterioriza en plena calle sus sentimientos de alegría y de contento, pensando en la buena inversión de capital que hará su secuaz....

«¡Venga alegría, señores, venga alegría! ¡Quiero bailar, demostrar mi contento ante el mundo entero!».



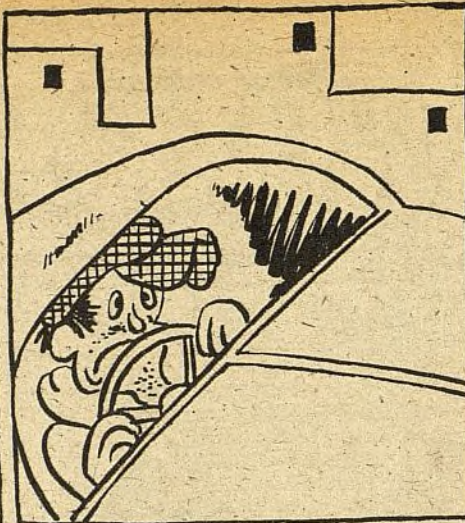
Y, sin pensarlo ni un solo minuto, se introduce en un establecimiento de bebidas y similares, dispuesto a hacer un gran consumo de los últimos y de los primeros.

«Esperaré que vuelva mi secuaz y me cuente, con todos los detalles, la inversión de capital que habrá hecho», dice el tío.



«¡Qué triste es la vida, qué romántico el amor y qué bien se está en un banco del paseo encantador!».

Esta suave cancioncilla entonan los labios de «Timorato» mientras, caballero en su automóvil, se encamina a reunirse con su jefe, que en el «bar» le aguarda. De pronto una nube empaña sus ojos azules.



«No creo que el detalle tenga mucha importancia, dice, pero el caso es que no me han enseñado la manera de parar esto.....». ¡Horror de los horrores! ¡Nuestro gran «Timorato» no sabe parar el coche!

¿Qué sucederá a su personilla? ¡Misterio, solamente misterio! Sus manos, horrorizadas, se agarrolan al volante.



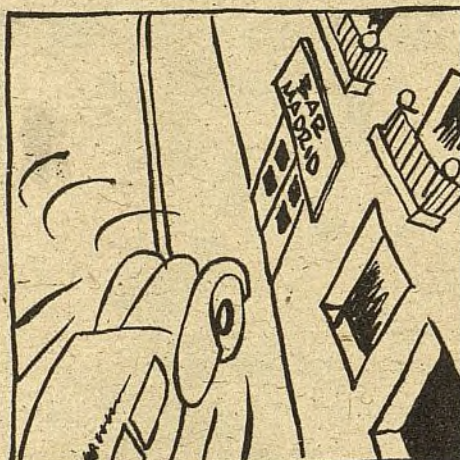
Para colmo de desdichas, un guardia de la circulación le hace señas con la mano, indicándole que pare.

En la calle no hay un alma y nadie tiene que cruzarla, por lo tanto. Pero estos son los momentos que más les gustan a los guardias para parar a los coches. Así como cuando no pasa ningún coche, les gusta parar a los peatones.



«Timorato» obsesionado por aquella mano que, autoritariamente le indica que haga el favor de pararse, no sabe lo que se hace.

Pierde el control de sus facultades y empieza a tocar chismes del cuadro, palancas y pedales, que se hace un lío tan imponente, que el coche perdiendo la paciencia y la dirección.....



Entre tanto, ponemos al celebrado gangster Paí O' sho, la flor y la nata de los bandidos generosos.

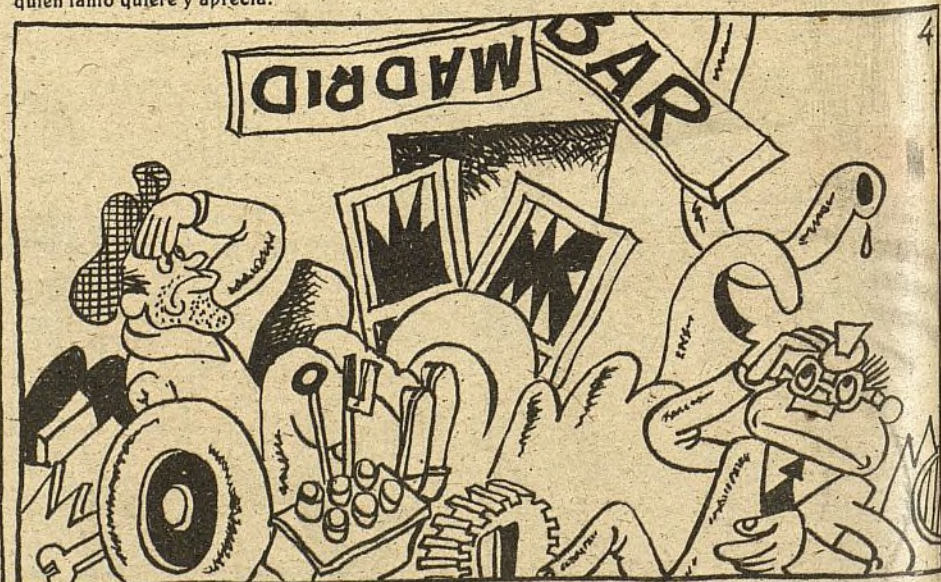
Bebiendo con fruición un vasazo de vino generoso.

También, naturalmente, y pensando, con lágrimas en los ojos, en su secuaz «Timorato» a quien tanto quiere y aprecia.



El coche, como íbamos diciendo, perdiendo la paciencia y la dirección a consecuencia de una falsa maniobra, se introduce alevosamente en el «bar» donde aguardaba el jefe a su fiel subordinado. ¡Gran ruido de cristales y de cosas! ¡Chatarra por doquier!

Aquello, en vez de una *fasca*, parece, al poco rato, un cementerio de automóviles.



Pasados bastantes minutos, Paí O' sho y «Timorato» recuperan, poco a poco, los perdidos sentidos y se miran mutuamente con miradas de extrañeza y de otras cosas.

¿Qué ha pasado allí?

Paí O' sho se pasa la mano por la cabeza y dirigiéndose a su secuaz, le espeta:

«En qué has empleado el dinero, «Timorato»?».

Este se pasa también la mano por toda la cabezota y, después de lanzar un profundísimo suspiro, exclama señalando el rótulo del establecimiento:

«¿Quiere usted una mejor inversión de capital?».

FIN DEL DRAMA

Ayuntamiento de Madrid

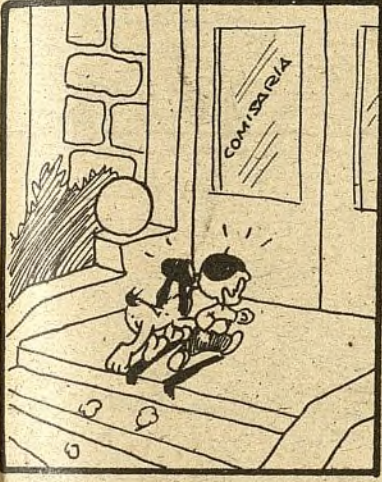
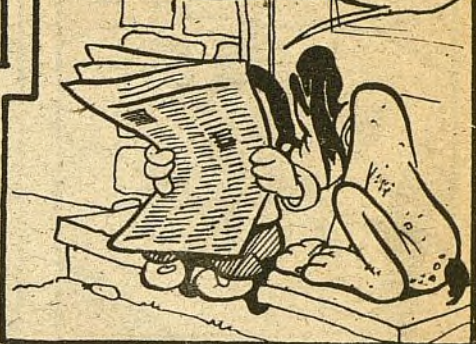
Desventura de Cupui

por MORE.



¡OY QUERIDOS LECTORES, VAMOS A VER COMO CUPUI Y PERDIGÓN CAPTURAN UN BANDIDO... ¿QUERÉIS SABER COMO? PUES SEGUID LEYENDO Y LO SABRÉIS...

"CINCO MIL PESETAS DE DECOMPENSA AL QUE LOGRE COGER VIVO OMUERTO AL FAMOSO LADRON MASCA-PUROS"



"MUY BUENAS SR. COMISARIO VENIMOS POR ESO DEL ANUNCIO... SI, ES QUE QUEREMOS CAPTURAR..."



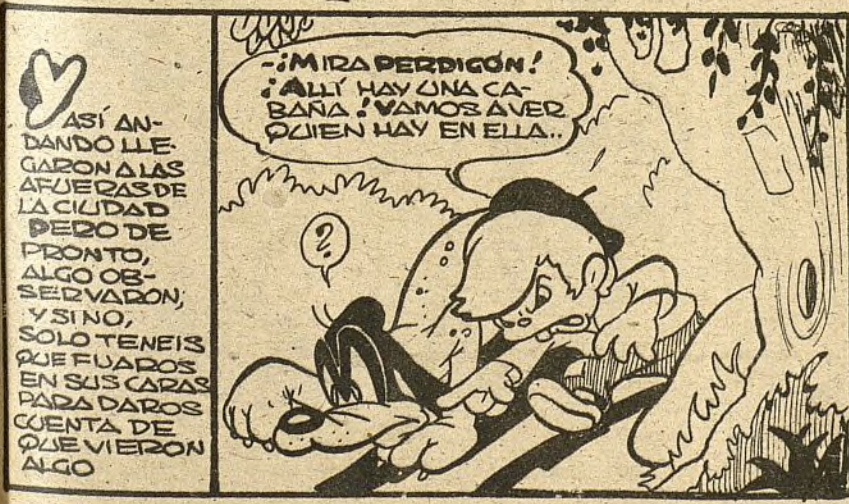
"JOJO ¿VOSOTROS CAPTURAR A MASCA-PUROS? ¡NOME HAGAI'S REIR...!"



"¡YA VES QUERIDO PERDIGÓN NO NOS HACEN CASO Y ENCI-MA SE RIEN DE NOSOTROS!"



"SIEMPRE QUE- DAMOS EN RIDI- CULO... ¿QUE DI- RÁN LOS LEC- TORES?"

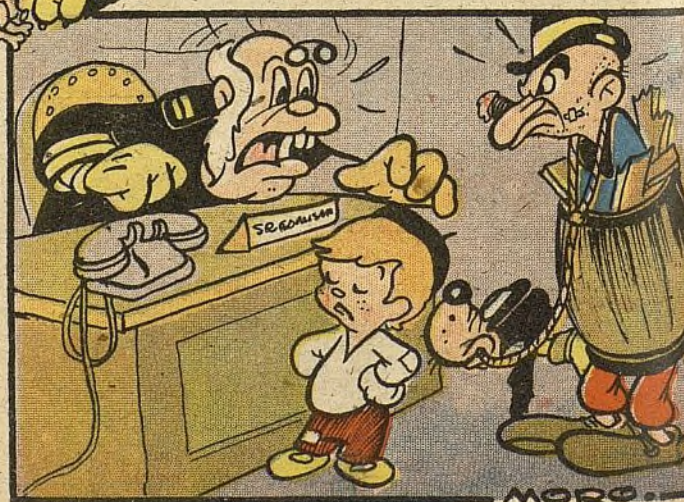
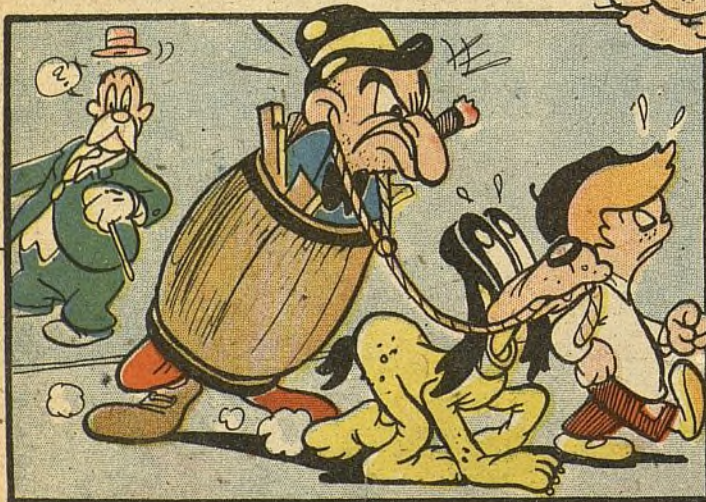
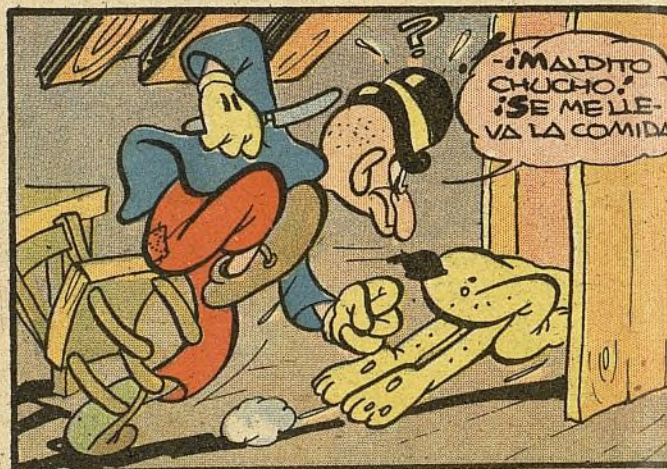


ASI AN- DANDO LLE- GABON A LAS AFUERAS DE LA CIUDAD PERO DE PRONTO, ALGO OB- SERVABON, Y SINO, SOLO TENEIS QUE FUAROS EN SUS CARAS PARA DAROS CUENTA DE QUE VIERON ALGO

"¡MIRA PERDIGÓN! ¡ALLÍ HAY UNA CA- BAÑA! VAMOS A VER QUIEN HAY EN ELLA..."



"¡CARAMBA! PERO SI ME PARECE QUE ES EL SUETO QUE BUSCAMOS!"



¿Qué pasa?

—Si el domingo quieres estrenar el vestido—me dijo mamá—tendrás que ir hoy sin falta a probarte. Leopoldina ha avisado que te espera a la una, cuando salgas del colegio.

Y, efectivamente, a la hora de la salida, Juana me estaba aguardando para llevarme a casa de la modista. Nos hicieron pasar a una salita tris-tona, no sin advertirnos antes:

—Tendrán que esperar un rato, porque acaban de llegar unas señoras y la maestra está ocupada.

—Con tal de que no sea mucho—observó Juana—porque tengo que hacer unas compras y temo que me cierren las tiendas.

—Eso, usted verá—dijo la chica encogéndose de hombros y cerrando tras sí la puerta.

Juana y yo nos pusimos a mirar las



paredes y los techos, que es lo que suele hacerse en las salitas de espera. Después hojeamos unas revistas atrassadas y por fin empezamos a bostezar.

—Cuánto tarda esta modista—protestó Juana.

No voy a tener más remedio que marcharme.

—¡Claro y si nos vamos perdemos el turno y ya no me prueba hoy!—exclamé yo.

—Podemos hacer una cosa—propuso Juana. Tú te quedas aquí y entretanto yo voy a hacer mis compras. Luego subo a recogerte.

—Está bien, pero no tardes mucho ¿eh?

Juana, encantada de tener un pretexto para dejar aquella aburridísima salita, se marchó a la calle. Yo me quedé más triste todavía. Y Leopoldina seguía sin aparecer. Pasaba el tiempo y la impaciencia no me dejaba estar quieta en la silla.

—Dediquémonos a hacer una exploración—dije poniéndome de pie—pues de lo contrario estaba viendo que me quedaba dormida.

La salita no tenía nada que explorar: dos butaquitas, dos sillas, una alfombra, un espejo y una mesita para las revistas. Eso era todo. Abrí la puerta que daba a un pasillo. Avancé por él casi a oscuras. Encontré otra puerta y la abrí. Era un cuartito pequeño, lleno de trastos, e iluminado por la luz del patio que entraba por una ventanita alta. Entre otros cachivaches había tres maniqués de esos antiguos. Se me ocurrió una buena idea: vestirlos como si fuesen señoras de verdad, con las telas y ropas que había por allí. Eso me distraería durante un buen rato. ¡Qué elegante quedó la primera señora a la que bauticé con el nombre de «doña Rigoberita»! ¡Con su falda hasta los pies, su capa de peluche y su sombrero con pluma! El otro maniquí se convirtió en «doña Pascasia», con un abrigo bordado en abalorios, una estola de piel sobre los hombros y un gorro de terciopelo. Y el tercero, vestido con una tela clara que caía en graciosos pliegues y una pamelita de paja encima, bien podía ser la «señorita Pirulina».

—La pena de todo esto—pensaba yo contemplando mi obra una vez

terminada—es que los maniqués no tengan cara. De otro modo darían el pego a cualquiera....

Entonces se me ocurrió ponerme la pamelita de la «señorita Pirulina» y colocarme detrás de su cuerpo, asomando por arriba la cabeza. ¡Plaf! en aquel momento se abrió la puerta del cuartito y entró una aprendiz a buscar unos recortes de tela en un saco. Permanecí quieta, sin mover ni una pestaña, para que no me viera. Al principio, como había poca luz y la chica estaba distraída en su búsqueda, no se dio cuenta de nada, pero cuando sus ojos se fueron acostumbrando a aquella penumbra, advirtió la presencia de «doña Rigoberita», «doña Pascasia» y la «señorita Pirulina». Quedó un segundo paralizada, luego dió un grito y salió corriendo de la habitación.

No tardaron en presentarse las demás chicas del taller, llenas de curiosidad y de miedo a la vez, a mirar por la rendija de la puerta. Yo oía sus cuchicheos y sus exclamaciones de susto y sus carreras por el pasillo apenas comprobaban la existencia de aquellos tres misteriosos personajes.

Una de ellas, más decidida, propuso:

—¿Queréis que entre? Estoy segura de que son los maniqués.

—¿Iban a vestirse ellos solos?—objetó otra miedosa.

—Les habrá vestido alguien—dijo la primera entrando en el cuartito. Dió un papirotazo al sombrero de pluma y quedó al descubierto el palo del maniquí que remata el cuello.

—¡Ja, ja, ja!—se puso a reír. ¿Qué os decía yo?

Animadas por el éxito, las demás chicas se acercaron.

—Y éste ¡plaf!—hizo la costurera arrancando a «doña Pascasia» el gorro de terciopelo.

Un coro de risas acogió su hazaña. Pero cuando se acercó a la «señorita Pirulina», le quitó la pamelita y se encontró con una cara de carne y hueso... dió un chillido tan fuerte y se llevó tal impresión, que cayó al suelo desmayada. Las

demás chicas, llenas de pánico, echaron a correr por el pasillo y Leopoldina, la maestra, hubo de salir a enterarse de lo que pasaba.

—¡Un fantasma!—explicaba la aprendiz temblando de pies a cabeza—¡un fantasma de carne y hueso, maestra! ¡Qué lo hemos visto todas y Lucía lo ha tocado y se ha desmayado en el cuarto de los trastos! En aquel instante llegó Juana de su recado.

—¿Ha probado ya a Mari-Pepa?—preguntó a la modista que estaba en el vestíbulo oyendo el espeluznante relato de sus oficiales.

—No—contestó Leopoldina—creía que se había marchado con usted.

—Entonces estará esperando en la sala...

Abrieron la sala y la encontraron desierta. ¡Tendríais que ver el susto de Juana!

—¿Es que aquí hay duendes?—preguntó. Porque Mari-Pepa ha desaparecido.

—¡Vé como es cierto!—clamaron las chicas del taller. ¡Vé como sí hay aquí un misterio!...

Y nadie se atrevía a entrar en el cuartito oscuro. Hasta que yo, cuando ya me hubie divertido bastante con el susto de las chicas y de Juana, abandoné mi escondite y aparecí ante ellas diciendo con mi cara más ingenua:

—¿Qué pasa?

Mari-Pepa.

¡PLANCHAS!





INGENIO INFANTIL



CONCURSO PERMANENTE

CURIOSIDADES

Relatos de los tiempos antiguos

En un día crudísimo de invierno el cardenal Mazarino tuvo que recibir a un solicitante que sólo quería decirle «dos palabras». Al verle, el cardenal le habló así.

— Recuerde usted bien que debe decirme sólo dos palabras.

El que solicitaba empleo, dijo simplemente:

— Frío, hambre...

— Muy bien—dijo Mazarino. Fuego y pan, y mandó extender el nombramiento.

M.^a del Carmen Betancor Gómez

Velázquez, 16.—Madrid.

EL CID

Encima de Babieca, caballero, camina el Cid por tierras de Castilla y apenas puede sostener su silla, la inmensa pesadumbre del guerrero. Junto al arzón, envainado, brilla su nunca vencido e inactivo acero. ¿Acaso volverá, tajante y fiero, a ser causa de asombro y maravilla, del moro que ha usurpado el suelo ibero y, del cristiano, que jamás se humilla? Si, desterrado va, pero altanero sus ojos pone en la cercana villa y ofrece por respuesta, al mundo entero, la toma de Valencia por Castilla.

Fernando Derqui

Recogidas, n.º 5.—Granada.

...19 de marzo



—Y las pepitas de oro que había aquí encima, ¿dónde están?

—Pues como estamos a 19 se han ido a celebrar «su santo».

Joaquín Simó

Vinaroz.

EL SITIO DE LOJA

En el sitio de Loja se vió el rey Católico separado de los suyos y acosado por todas partes, hasta que el marqués de Cádiz, jugándose todo por su rey, rompió con 60 lanzas entre las apretadas filas de la morisma, rescatando a su soberano, pero corriendo el mismo riesgo, pues perseguido el caballo en el preciso instante en que quedaba sin lanza al habérsela clavado a un enemigo. El conde de Haro recibió tres cuchilladas en el rostro. El duque de Medinaceli

arrojado de su silla por bote de lanzas fué salvado con dificultad por el conde Tendillas, a punto de caer en manos de los infieles, fué salvado en un gran esfuerzo por el conde Zúñiga.

Fernando Derqui

Recogidas, 5, 2.º—Granada.

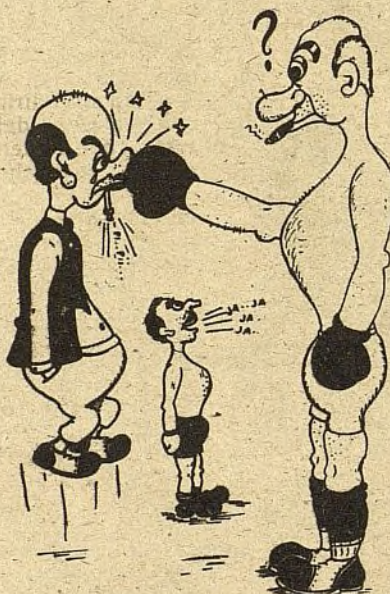
ADIVINANZA

En alto vive
en alto mora
en alto teje
la tejedora.

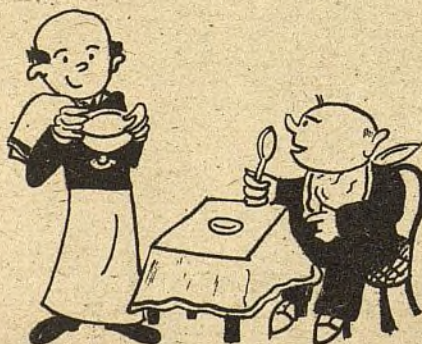
Miguel Cerón Contreras

Santesteban del Puerto.—Jaén).

VUELO SIN MOTOR



F. Derqui



El mozo.—Señor, ¿cómo ha encontrado el «bisté»?

El señor.—Pues mire usted, levantando un pedazo de patata.

Narciso Pijoán Gómez

Calle Girona, número 2, Figueras (Gerona).

Cumpliendo órdenes



Jefe.—Pero, ¿qué hacéis, idiotas?

Soldado.—Como nos dijeron que pasásemos al prisionero por las armas.

José Antonio Sánchez

Bda. del Pozo Amargo, n.º 12.—Toledo.



Fernando González
13 años.

Calle Calasanz Durán, 130, Sabadell.

CHISTES

Entra un mejicano en una taberna y le dice al camarero:

—Che, mano, tráigame mucho vino, que me tengo que pelear.

Y le dice el camarero:

—¿Con quién, manito?

—Che, pues con usted, porque no tengo para pagarle.

Esto era un señor y le dice a su amigo que era ciego:

—Oye, ¿y tu familia?

—¡Mi familia! Muy bien; la semana pasada la vi....

Adelita Gómez Estellés

Calle del Amparo, número 36.

SOLUCIONES AL NÚMERO ANTERIOR

Al crucigrama de E. Escobar.—Horizontales: 1. Barajas. 2. Alabeca. 3. Rate. 4. Abejita. 5. Jerifes. 6. Agítelo. 7. Salazar (Rásalas).

Al de Rafael Pulido.—1. Bozal. Adana. 2. Opaco. Lamas. 3. Zaina. Amada. 4. Aene. Zab. Arad. 5. Loa. Zabra. Aro. 6. Abril. 7. Ala. Drisa. Ley. 8. Osma. Ala. Lago. 9. Amasa. Laval. 10. Nadas. Egara. 11. Arado. Jolas.

Al jeroglífico: Depende de la venta diaria.

A la charada: Colmillo.



DESDE NUESTRA CABINA

«Porque te ví llorar»

Una película que marca un primer paso gigantesco en el cinema nacional, precursor del avance logrado posteriormente, es la que sirve de título a estas líneas, consagración además de un maestro, Juan de Orduña, quien ya en sus películas cortas había conseguido triunfar, ponerse a la altura de los grandes directores. Lo que más resalta en esta película,

la, es la certera visión del tema y de los medios para lograrlo y la inteligente delicadeza de la ejecución.

No es película apta, y por ello no podemos dar su argumento. Sin embargo, pese a su realismo que la hace no recomendable para nosotros, sí conviene deshacer su sentido patriótico, generoso y humano.

Su ambiente es el de las jornadas trágicas de la zona roja, y el de los triunfales, posteriores, del amanecer de España. Precisamente la veracidad con que se describen las primeras, hace que no podamos recogerlas. Pero sí en cambio conviene hacer resaltar que, un caballero mutilado y glorioso laureado en la defensa de Oviedo, repara todos los males ocasionados por los rojos a una familia desgraciada y logra



Una escena de «Porque te ví llorar», película de «Cifesa»

hacer, cuando parecía imposible, la felicidad que le robaron.

Noticias de Hollywood

—Gary Cooper, el famoso galán, ha firmado un contrato en virtud del que recibirá 300.000 dólares por film. Su primera película será dirigida por Fritz Lang.

—La meca del cine siente gran preocupación por las barreras que ponen treinta y siete países europeos a la exportación de sus películas.

—Edward G. Robinson, el conocido actor, especializado en papeles de «gangster», vive en una casa-palacio-pinacoteca rodeada de cuadros de pintores ultramodernistas, por los que siente gran predilección.

Se dice.....

—Que Manuel Luna no está decidido aún a aceptar el contrato que se le ha ofrecido para ir a Méjico y rodar allí dos películas sobre «Los siete niños de Eciija».

—Que el propio Giménez Caballero dirigirá el film de «En un lugar de la Mancha», de cuyo guión es autor.

—Que el director José Buch comenzará, por fin, el rodaje de «Casa de goma».

El operador



Pastora Peña y José María Seoane en «Porque te ví llorar»

COLABORACIÓN de NUESTROS LECTORES



Jesús María García
9 años.—Sevilla.



Rosario Legorburu
Bilbao.



Paco Noguera
12 años.—Alagón.



Pilarín García
12 años.—Morella.



Olga de Arquez
8 años.—Madrid.



Teresa Cormedors
14 años.—Mosell.



Manuel Suárez
10 años.
Grado (Asturias).



Adolfo Pérez
8 años.—Avila.



Begoña Hernando
7 años.



Gabriel Cornadó
12 años.—Vilosell.



Mariano Bermuy
8 años.—Madrid.



José Sánchez
Carmona.



Juan Luis García
Salamanca.



Francisco Soto
Peal de Becerro.



J. Font
11 años.—Blanes.



SUCESO LAMENTABLE

POR GLORIA FUERTES



NO HE PREGUNTADO QUE SI SE PUEDE PASAR POR QUE YA VEO QUE SI.

¡ADELANTE!

YA SE A LO QUE VIENE

¡QUE ÁGUILA ES USTED!

GAVILAN, PARA SERVIRLE



UN SERVIDOR VIVE EN LA CALLE DE SERRANO

¿JAMÓN?

NO, POR SERRANO LUGAR SANO. BUEN PERFUME, POR ALLÍ HAY MUCHA COLONIA, PERO A LO QUE IBA; MEJOR DICHO, A LO QUE VENÍA, NECESITO QUE ME PONGAN VIGILANTES, PUES YA ME HAN ROBADO TRES PERROS, MUCHAS PERRAS, SIETE BOMBILLAS, UN BOTIJO Y TODAS LAS FLORES DEL JARDÍN

¡PUES SÍ!

ES NECESARIO QUE LA POLICIA VIGILE MI CASA, PORQUE ES UN CASO QUE QUISO MI MUJER ARRGLAR HACIENDOME PASAR LAS NOCHES DURMIENDO AL SERENO EN UNA MECEDORA

¿Y EL TIO NO SE DORMIA?

¿QUÉ TIO?

EL SERENO ESE

¡NO ME ENTIENDE! ¿QUÉ TIO MAS BESTIA!



BIEN, BIEN, TOMO NOTA Y SE MANDARÁN AGENTES EXPERTOS. YO MISMO IRÉ A HACER LA BATIDA POR LOS ALREDEDORES DE SU DOMICILIO.

A SU DISPOSICIÓN, SEÑOR CERDO

MUY AGRADECIDO, INSPECTOR.



¡ATIZA! ¡MI DINERO! ¡MI MAQUINA DE ESCRIBIR! ¡MI ESTILOGRAFICA!

¡QUE LE APLIQUEN LA ATÓMICA A ESE LADRÓN!!

¡YA ME PARECÍA A MI UN CERDO!

¡HE SIDO ROBADO, ESTO ES INFAME! ¡MI ESTILOGRAFICA! ¡DESPLUMAR DE ESTA FORMA A UN POLICIA COMO YO!

¡HE SIDO ROBADO!

¡A MI LA GUARDIA!



¡CON QUE LIMPIEZA TRABAJO! ¡QUE DIESTRO SOY, PERO QUE DIESTRO!

¡JO-JO-JO!

-MOZO, UNA RACION DE TUERCAS Y CERVEZA CON TACHUELAS PARA EL AMIGO, Y PARA NOSOTROS TINTO.

¡HAY QUE CELEBRARLO, QUE CARAMBA!

ESTÁ BIEN



¡AY, MARESITA DE MI ALMA, SI ME HAN TOMADO POR UN DIESTRO!

